

Los narcos mexicanos más sanguinarios se quiebran en cárceles estadounidenses

LAURA SÁNCHEZ LEY, CDMX

— *El Chapo*, Vicente Zambada, Benjamín Arellano y *El Pozolero*, entre otros, alegan enfermedades, frío, incomunicación... PAG.8

Vicente Zambada, Benjamín Arellano, Efraín Pérez y Carlos Montemayor perdieron su poder y ahora están reclusos en condiciones estrictas, lo que los ha llevado a denunciar supuestas violaciones a sus derechos humanos

Narcotráfico

Cárceles de EU quiebran a los capos mexicanos más sanguinarios

Reportaje

LAURA SÁNCHEZ LEY
CIUDAD DE MÉXICO

Lo que no logró el sistema judicial mexicano lo consiguieron las prisiones de Estados Unidos gracias a un confinamiento de 23 horas al día, celdas de tres metros cuadrados y luz del sol durante apenas una hora al día.

Los capos más bragados, poderosos y sanguinarios del país, una vez extraditados hacia aquel país empiezan a saber lo que es vivir en un infierno carcelario sin la relativa laxitud de la que pueden gozar en prisiones de su tierra natal.

Además de Joaquín *El Chapo* Guzmán, quien la semana pasada envió una carta al juez denunciando que le han impedido hacer llamadas a sus hijas y hermana, informes judiciales consultados por MILENIO revelan que al menos otros cuatro peligrosos narcotraficantes se han sumado a las quejas por supuestas violaciones a sus derechos humanos:

Vicente Zambada Ortiz, hijo de Ismael *El Mayo* Zambada García, aseguró que no se le brindaba ropa para soportar las bajas temperaturas de menos cero grados que se alcanzan en temporada de invierno en Chicago. También argumentó que no podía recibir llamadas, ver a su familia ni tampoco le querían cortar el cabello, lo cual le provocaba daños psicológicos.

Benjamín Arellano Félix, ex líder del cártel de Tijuana, ha enviado varias peticiones al juez para que lo libere porque los años en reclusión han minado su salud. Alega que padece hipertensión, una prediabetes a punto de convertirse en diabetes, obesidad y disfunción hepática.

Efraín Pérez, conocido como *El Efrao* *El Pozolero*, dijo que tiene padecimientos como enfermedad arterial coronaria, deficiencia renal, diabetes e hipertensión.

Carlos Montemayor González, *El Charro*, suegro del narcotraficante Édgar Valdez Villareal, *La Barbie*, ha denunciado aislamiento y pedido “clemencia” para mejorar sus condiciones en prisión.

El pasado 7 de agosto, *El Chapo* Guzmán envió una carta al juez del distrito este de Nueva York, Brian Cogan —quien sentenció al capo mexicano a pasar el equivalente a dos vidas en prisión— en la que denunciaba violaciones a sus derechos humanos, pues se halla restringido en la comunicación a sus familiares y porque se le ha imposibilitado el acceso a documentos en idioma español.



Desde el punto de vista de las autoridades estadounidenses, el “pretexto” para aislarlo está muy justificado: el líder del cártel de Sinaloa se escapó por primera vez de la prisión de alta seguridad Puente Grande, Jalisco, en 2001. La segunda huida se dio del penal, también de máxima seguridad, de El Altiplano, en el Estado de México, en 2015.

Una década en el olvido

El primer narcotraficante que se atrevió a alzar la voz fue Vicente Zambada Ortiz, quien testificó contra su compadre *El Chapo* Guzmán. *El Rey*, como le llamaban, pasó olvidado casi una década en la prisión.

Zambada denunció durante siete años que era víctima de represalias por parte del gobierno de Estados Unidos y por eso lo mantenían en condiciones deplorables dentro de prisión. Una venganza por haber revelado su relación con la DEA.

Según sus declaraciones, vivía en una celda de cuatro por seis metros y otras limitaciones, las cuales le había provocado daños psicológicos irreversibles. Además acusó que cuando tomaba el sol lo hacía al interior de una jaula. Hoy no se sabe nada de él y se desconoce su paradero.

Busca clemencia

Otro que denunció las duras condiciones en las que vive desde que fue extraditado a Estados Unidos es Benjamín Arellano Félix. Recluido en la prisión de alta seguridad de Lee, en Virginia, ha enviado peticiones al juez Larry Alan Burns, en San Diego, para que lo libere porque los años en reclusión le han minado seriamente su salud.

Argumentó que la falta de condiciones óptimas en prisión le provocaron que se contagiara de covid, lo que puso en peligro su vida. Arellano deberá seguir enfrentando las difíciles condiciones en la penitenciaría Lee hasta 2033.

Otros de sus cómplices también siguieron el camino de su je-

fe. *El Efra*, sanguinario operador que implementó el método del *pozoleo* con el que los cárteles de los Arellano y Sinaloa se deshicieron de un número indeterminado de víctimas.

El Efra aseguró que tiene apnea obstructiva del sueño y una tuberculosis latente. El criminal advirtió que morirá en prisión. El juez Larry Alan Burns fue contundente. Arguyó que no discutía que Pérez “tiene algunos problemas de salud profundos y una pena de 300 meses es una sentencia sustancial para él”, pero agregó: “probablemente resulte en que él nunca deje una prisión federal de Estados Unidos. Tengo eso en mente”.

Pierde espacio

Carlos Montemayor González pasó de vivir en la opulencia en El Rancho Los Tres García, ubicado en Naucalpan, Estado de México, de 21 mil metros cuadrados —algo así como el Zócalo de la Ciudad de México— a estar recluido en una cárcel de medidas extremas.

El Charro solicitó desde 2009 reducciones a su sentencia, que le permitan ver frecuentemente a su familia, y también denunció el aislamiento al que es sometido por las autoridades estadounidenses.

Actualmente se encuentra recluido en la correccional federal de Williamsburg, Carolina del Sur, una prisión de seguridad media para hombres. Saldrá hasta 2043.

Aunque las circunstancias pueden cambiar por alguna revisión en las carpetas donde se les fincan acusaciones, es altamente probable que todos los personajes mencionados tengan que seguir padeciendo durante muchos años más las estrictas y excesivas condiciones en las penitenciarías de Estados Unidos. ■

Apenas la semana pasada, Joaquín *El Chapo* Guzmán acusó que no lo dejan hacer llamadas a sus familiares





ALFREDO SANJUAN

